LMVT

Grado en antropoogía social y cultural | PROF: MANUELA CANTÓN – JAVIER JIMENEZ

Métodos y Técnicas de Investigación en Antropología II

2014/2015

**Introducción**

Veremos las técnicas de investigación, aunque para ello veremos aspectos que no dio tiempo a ver en MTI I.

* Problematización del binomio *émic/étic*, sabiendo los criterios que existen para determinar la información, sin caer en la reducción simple que M. Harris hace entre punto de vista nativo y punto de vista experto.
* La *historia de los trabajos de campos*.
* Aquello de lo que Velasco y Díaz de Rada, *Describir, Traducir, Explicar e Interpretar*. Saber que significa cada uno de ellos y entenderlos.
* Ver el texto de F. Cruces, “Etnografías sin final feliz”.
* Textos de Garfinkel, Goffmann y Giddens, sobre interacción.

Tras ver esto, ya pasaremos a definir las técnicas de investigación como la observación, las entrevistas, grupos de discusión y las historias de vida. El grueso de la asignatura se centrará en las cuatro técnicas, para así poder empezar a emplearlo en los trabajos.

Todo esto irá entrelazado con los puntos arriba descritos, y con textos que versarán sobre las técnicas, las problemáticas, que nos ayuden a pensar y a debatir sobre dichas técnicas. También tendremos algunas clases que dedicaremos a tutorías colectivas con dudas generales.

La parte práctica tiene un guion, al igual que en métodos I, el cual deberemos de seguir y poder estructurar el trabajo.

Las últimas semanas, siguiendo un guion que veremos, haremos exposiciones para así poder debatir sobre nuestros trabajos. Ver hasta qué punto el problema de investigación ha evolucionado según el carácter emergente de la etnografía. Esto se aportará en un anexo donde se expondrá aquellos aspectos que hayan sufrido cambios debido a las condiciones del campo. Debatir en términos de Métodos I y II, como cambios, problemas a la hora de realizar las técnicas, donde se debata sobre los problemas más que de resultados.

Encarar los problemas, encarándolos y no escondiéndolos, no teniendo en mente una presentación de resultados, si no la aplicación de las técnicas, aprendiendo de los imprevistos, intentando solucionarlo, o aprender de ellos.

Deberemos de elaborar entre dos o tres técnicas por persona –independientemente del trabajo- que deberían cubrir las técnicas vistas, siempre siendo una de ellas la observación.

El *cuaderno de campo* es aquello que se ensucia, que se trabaja, de apuntes rápidos. El *diario de campo* es aquél que se elabora, sistemáticamente, que es resultado de elaborar las notas tomadas en el cuaderno de campo.

Texto: “*Los confines de la impostura*” Manuela Cantón. Reflexión sobre su propio trabajo de campo, desde el punto de vista de la reflexividad. Problemas sobre etnografías en contextos contemporáneos, replanteo de los puntos de vista, debate sobre la racionalidad, etc.

Jugar con las técnicas, adecuándolas a la investigación, pero siempre respetando las características que definen a cada una de ellas. Las exigencias del campo pueden hacer replantear cierta “reglas”, aunque siempre deben de estar justificadas, reflexionadas y explicitadas.

1. **Observación**. Veremos la observación, que aparece en el programa de MTI I, pero que por coherencia lo abordaremos en esta asignatura. En función de la situación de observación, tendremos una serie de opciones, para lo cual solo entenderemos aquellas que Manuela, a partir de un hibrido, considera prácticas.
2. **Encuesta**. Inventadas por sociólogos, con fines sociológicos, para objetivos macro-sociológicos. Puede, y hasta debe usarse en algunas circunstancias.
3. **Entrevista**. De carácter dialógico, con interacción permanente entre quienes hablan y quienes responden. Plantear que es lo que hacemos cuando entrevistamos: juego de las expectativas, hasta qué punto –de manera relativista y reflexiva- tomar los resultados de las entrevistas. Aquí veremos los textos de Goffman, Garfinkel y Giddens. Estructura de las entrevistas y problematización de lo que representa en contexto de interlocución y la entrevista en el campo
4. **Grupo de discusión**. Textos de Jesús Ibáñez –sociólogo español- que ha dedicado mucha parte de su producción teórica a este tipo de técnica. Tiene unas reglas muy claras y muy estrictas.
5. **Método biográfico**. Diversas modalidades, como la historia de vida. La historias de vida por ejemplo, donde se interrumpe menos, aunque todas ellas tienen ese carácter dialógico, pudiendo ser el extremo contrario las monológicas. Las historias polifónicas son muy gratas, amables, donde se reconstruye una historia a través de varias entrevistas, poniendo en relación, componiendo la historia prestando atención a la coherencia, usando nuestra imaginación literaria.
6. **Medios audiovisuales**. No los veremos, pues a falta de conocimientos de la profesora sobre el tema, no haremos hincapié.
7. **Tratamiento de los datos y representación de los resultados: proceso y producto**. Trabajo con los discursos, tratamiento de los materiales, etc.

El grueso de la asignatura son las técnicas, que será lo que ocupará el grueso de la asignatura.

La observación y la entrevista deberían de estar presente en cualquier proyecto investigación, pues son las “dos patas” de la etnografía.

Antes de nada, retomar la definición de problema de investigación. A. Cohen, en *El hombre bidimensional. Ensayo sobre la antropología del poder y el simbolismo en sociedades complejas,* en la página 21 dice que “*una disciplina es definida en términos delos temas que tratan. Un problema de investigación en este contexto Refieren a un vacío existente en nuestro conocimiento respecto a cómo las variables están relacionadas unas con otras –puntos diferentes, aspectos diferentes de un tema. El avance de una disciplina está tanto en la identificación y aislamiento de esas variables como en el análisis de su interdependencia, o del modo en que se relacionan un aspecto con otro, que hemos seleccionado como únicas en nuestro trabajo*.”

El esquema que debe seguir el trabajo práctico de MTI II, donde CADA UNA DE LAS TÉCNICAS debe llevar:

**Previo**. Podría haber un apartado sobre “Reflexiones en torno al proyecto de investigación de MTI I”, donde habría que situar los cambios, las necesidades del campo, etc. que hayan hecho redefinir el trabajo. Reflexiones que tengan que ver con aspectos que han sido repensados. Este apartado iría antes de las técnicas.

1. **Introducción**. Justificación en relación al proyecto de investigación, que debe resolver el papel de dicha técnica en relación a que propósito. La vinculación de dicha técnica con el proyecto de investigación realizado en MTI I. Podemos introducir las remodelaciones que hayamos realizados en el proyecto de investigación, que se haya tenido que redefinir en otros términos que nos han hecho pensar en tal cuestión. Cuando sea así, indicar como, o de qué manera, dicha técnica ha propiciado una revisión del diseño.
2. **Selección de informante/s**. Quienes están implicados, por qué los hemos seleccionado, justificación del perfil/es. Lo que estamos tratando son *muestras*, que son “el conjunto de individuos o grupos sobre los que se efectúa una investigación y las mediciones correspondiente”. Algunas distinciones que son necesarias manejar como por ejemplo entre *muestras significativas* frente a *muestras representativas*. En “*El salvaje metropolitano*” de *Rosana Guber*, en el capítulo “El trabajo de campo como unidad reflexiva”, que estará en copistería.
3. **Condiciones prácticas de aplicación de la técnica**.
   * *Incidencia de la relación interlocutoria*. Variaciones que puede haber debido a la interrelación con el/los informantes, que siempre será asimétrica, en un juego de roles entre investigador e investigado. Incidencia de las interlocuciones, de las casuísticas que se producen, que siempre son relevantes y ya de por sí revelan información.
   * *Contexto de producción de los discursos*. Entornos donde se producen las técnicas, las personas presentes. Ejemplo de una entrevistada que en función de quien había delante cambiaba el discurso, debido a las condiciones de producción, de los contextos. Puede alterar notablemente el desarrollo de la entrevista/otra técnica, para lo cual debemos de tener siempre presente que un dialogo no solo va por medio de un canal, sino a través de varios, siendo interesante captarlas.
   * *Examen crítico de los guiones seguidos*.Puede pasar que se abran otras cuestiones que no estaban previstas, o que el informante no se adecue a la imagen que teníamos previamente; la visión crítica de los guiones que hemos desarrollado tienen que ser revisados por tanto.
4. **Transcripción parcial/total de entrevistas, grupos de discusión, historias de vida y/o encuestas contestadas.** La transcripción tiene una dificultad en cuanto a la elección de ser total o parcial. Manuela considera que no es necesario hacerlas totalmente, ya no solo por cuestiones de tiempo, sino por dedicar el esfuerzo a la elección previa sobre las partes más interesantes. Hay un problema de orden epistemológico en la investigación, donde esta está pensada para ser escuchada y no ser leída, con lo que le da una característica de solemnidad, de homogeneidad, que no se corresponde con la idea con que fue construida. Hay que sacarle toda la “chicha” a la entrevista, más que reproducir y/o duplicar lo ya obtenido. Mejor fijarse en aquellas características, aquellos sentimientos, que requieran de un trabajo de reflexión y de análisis, aprovechando así la información que se ha obtenido a través de la técnica. Hay que saber anotar los silencios, los gestos, el lenguaje verbal y el no verbal, que puede decir mucho más que el lenguaje verbal, emanando mucha más información que el propio discurso. Compaginar tanto la grabación como las anotaciones, no perdiendo así el hilo o la atención, y tampoco solo focalizando en que dice, sino en el cómo lo dice, contexto, lenguaje no verbal, etc. Estar presente con los cinco sentidos –y digo yo, que con el sexto, el del antropólogo que trasciende los sentidos, y utiliza otros componentes sensoriales. Relación social instrumentalizada conscientemente. Lo que para otras disciplinas es un problema, para la etnografía puede ser una fuente de reflexión y de información, que tienen que ser tenidos en cuenta tanto como lo que se dice/encuentra.
5. **Análisis del discurso y/o descripción densa.**  El primero referido a las *entrevistas*, *historias de vida* y demás, y la descripción densa en cuanto a la *observación*. Es la parte más importante quizás, donde analizamos los resultados. Este análisis será en función de los *objetivos*, de los *problemas de investigación* y de las *hipótesis* que han sido la base del ***proyecto de investigación***. Momento en el cual, si ha habido cambios en el transcurso de MTI II, pues se indican.

No agobiarnos por no poder obtener toda la información necesaria para comprobar, refutar, hipótesis. No se trata de desarrollar el proyecto de investigación, sino la de aplicar dos-tres técnicas por personas, reflexionando sobre los problemas que ha conllevado la aplicación de la técnica. Si es necesario que haya conexión, correspondencia, entre las técnicas y el proyecto, pero no tener la ansiedad de cubrir toda la información que el proyecto demanda.

**Esquema de las presentaciones en clase**

1. ***Introducción al tema***. Justificación y demás
2. ***Problemas de investigación***, sobre cómo se planteó en métodos I, aquello que se modificó, y aquello en lo que se convirtió. Elementos que se han cambiado debido al “*carácter emergente*”. Como lo hemos construido, como ha sido el proceso, y si hemos cambiado y porqué. Problematizar nuestra propia investigación. Contar el “ruido” de la investigación. Impresiones que tenemos ahora, una vez hecho el trabajo; no errores, sino la vida real del trabajo de investigación. “*Una investigación seria conduce a unir lo que vulgarmente se separa y a separar lo que vulgarmente se confunde*”, p.30 de *El oficio del sociólogo*. Se relaciona esto con la *quiebra epistemológica*, que rompen nuestras expectativas.
3. Algunas de las ***hipótesis***, reflexiones acerca de cómo han guiado la investigación, que errores hemos detectados.
4. Elementos claves del ***marco teórico*** que tengan una conexión directa con el tema, los problemas y las hipótesis. Lecturas claves, con un hilo conductor entre todas las partes anteriores, esta, y la de las técnicas.
5. Una o varias ***técnicas***, utilizando el guion que hemos seguido para la aplicación de dichas técnicas. Ver no solo lo mal que se ha hecho, sino aquello sobre lo que hemos sabido diagnosticar los problemas tenidos.

Se trata de que sea el momento del curso en el que compartimos entre todos, en unos cuantos días, la experiencia que hemos tenido tanto en la primera parte, como en la segunda.

En la presentación, las formas, las herramientas y demás son libres, siempre que se respete el guion dado.

Vemos el **texto** de *Rosana Guber*, en “*El salvaje metropolitano*”, en la página 120, “4. Unidades de análisis: ¿muestra representativa o muestra significativa?, que viene a cuenta de uno de los guiones (apartado II) a seguir en la aplicación de las técnicas para la presentación del trabajo. Es en lo referente a la selección de técnicas, para lo cual hace la distinción y definición entre representativas y significativas. La autora trata la Unidad de Análisis como “*la selección del universo de informantes y del tipo de muestra*” que “*es parte del proceso general de conocimiento y responde a los objetivos e intereses que plantea el investigador*”, al contrario de lo que vimos nosotros en MTI I, pero no quiere decir que esté equivocado, sino que parte de otros conceptos. Para ella la muestra es equivalente a la unidad de análisis, y por ello habla de “*unidades de análisis*”. Nosotros hemos hecho equivaler problema de investigación y unidad de análisis. La quiebra es importante entonces también a la hora de definir las muestras, rompiendo expectativas, pero con consecuencias técnicas como la de no poder establecer muestras a priori, “*sino solo tentativamente porque no sabemos sobre qué población mayor tendrá sentido hacerlo*” y para lo cual es necesario conocer al grupo, sus categorías relevantes en el mundo social de los actores. En los tres fragmentos de la página 121 “*Solo en la medida en que se interna en su dinámica, y en que conoce discursos y prácticas, el investigador puede detectar cuales son los grupos relevantes y significativos para una descripción*”, “*En este punto, el investigador procede del mismo modo que en el resto de su trabajo: intenta no solo ver cada vez más, sino también sustituir sus preconceptos por los conocimientos de sus informantes*” que tiene que ver con el texto de Agar, contrastando las propias expectativas, sin que se conviertan en prejuicios activos, “*Además de los grados…sociocentrismo*”.

Es importante en la afirmación “*La selección del universo de informantes y del tipo de muestra es parte del proceso de conocimiento*”, donde lo que debemos de tener en cuenta es que no son dos etapas diferenciadas, una teórica y otra práctica, sino que la selección de informantes y muestras no son presupuestos de los que se parte a conocer, sino que es ya parte del proceso de conocimiento, que responde a los objetivos e intereses del investigador. La etnografía es el “*proceso metodológico global*” (Velasco y Díaz de Rada, 1997).

En la medida en la que la etnografía busca generalizar, que es rara vez, por tanto busca rara vez recurre a muestras de representatividad. Esto no quiere decir que no se haga uso de ellas, aunque nunca debería ser la finalidad de la investigación a la hora de hablar de etnografía. Puede servir como una primera aproximación tentativa, sin que ello sea fruto de conclusiones o análisis. Uso flexible de los procedimientos estandarizados de producción de información.

Es un instrumento pobre para la etnografía, adaptándolo a situaciones concretas, teniendo en cuenta sus limitaciones, no siendo “*la muestra probabilística aplicada a partir de categorías y criterios preestablecidos por el investigador*”. Debemos de conocer los sentidos del mundo social, no cayendo en categorías previas, pre-dadas.

En cuanto a las muestras no probabilísticas, se dan en ocasiones lo que la autora denomina “*muestras de oportunidad*”, que son aquellos que se ofrecen a dar información, colaborar, etc. Manuela nos habla que a la hora de hacer etnografía es interesante llevar “la bandera de pendejo”, haciéndose el sorprendido el muchas ocasiones no denotando mayor lazos con otros informantes por el simple hecho de no tener que caer en las dinámicas que existan entre distintos informantes/grupos. Habla de contextos coproducidos entre el informante de oportunidad y el investigador. Hay que evitar los *desviantes*, que suelen buscar la aprobación del investigador: aprobación que no encuentran dentro y que buscan de uno de fuera. También la figura de los *especialistas*, o los “*auto-erigidos en especialistas*” (Manuela), que pretender ser el filtro de los más informados. Hablar solo con desviantes o especialistas rompe totalmente con la idea de *perspectivismo*, consustancial al trabajo de campo y que debe ser uno de nuestros puntos fundamentales en nuestro “*marco de intenciones*” (Velasco y Díaz de Rada). Todo ese juego de espejos es muy importante, como analizar porque nos dan acceso a determinado tipo de información, como se instruye a las muestras que se nos facilitan para darnos qué tipo de información y que tipo de imagen nos quieren transmitir, que ya en sí nos da información sobre qué imagen pretende que obtengamos y como nos ven. Combinación de muestra de oportunidad y muestra evaluada (p. 125, con Honigmann).

A continuación vienen unas críticas y la defensa que hace la autora. La muestra probabilística es incompatible con el trabajo etnográfico sobre el sentido que se atribuye a las acciones –no da cuenta del carácter emergente del trabajo de campo.

Respecto a la **muestra significativa** (p.126), entramos de lleno en lo que nos interesa; de esto no podemos prescindir, pues entonces no estaríamos haciendo etnografía.

En cuanto a las tres críticas (A, B y C, pp.125-126), que son respondidas por la autora de manera muy clara. La presencia de la subjetividad debería de dejar de considerarse como un aspecto negativo, y siguiendo a la autora, considerarse como una herramienta, con su necesario control reflexivo que Rosana alude a Willis (1985).

A modo de Bourdieu y sus momentos de objetividad y subjetividad, considera que los momentos de una metodología cuantitativa y una metodología cualitativa sean necesarios, y de manera equilibrada.

Sobre el **texto** de *Manuela Cantón*, “*Los confines de la impostura. Reflexiones sobre el trabajo etnográfico entre minorías religiosas*” (2008).

Es interesante en cuanto a cómo trata el concepto de reflexividad en la etnografía.

Lo real no es racional (p.153), donde no hay que caer en la falsa dicotomía entre racional y emocional.

Bloque I: **Técnicas**

**La observación**

La *observación* y la *entrevista* son las dos grandes patas de una etnografía. La observación requiere de la presencia. Los datos observacionales y conversacionales son datos epistemológicamente diferentes. Se producen en situaciones diferentes, con finalidades diferentes, experimentando diferentes transformaciones cuando son abstraídos de los contextos en que se producen. Mezclarlos acríticamente no permite comprobar cuando unos datos proceden de una observación o de una entrevista –de lo que he visto, o lo que nos han contado.

Cuando estamos entrevistando, también estamos observando, no teniendo razón de ser una entrevista sin observación. Ser agentes activos en la entrevista. La presencia es importante, y el estar presente también, tanto en la entrevista como en la observación. Aun así nunca perder que son datos epistemológicamente distintos, no siendo datos que se puedan mezclar sin más, estando marcados por las condiciones de las que han surgido, y que en gran medida explican en ese contexto.

La observación y la entrevista están tradicionalmente vinculadas a la objetividad y la subjetividad, siendo esta otra ecuación que hay que conocer primero, y luego disolver. La observación se suele asociar al punto de vista étic, mientras que entrevista se suele asociar a la subjetividad del informante/comunidad a la que nos dirigimos, con el punto de vista interno, émic; esto no funciona así, y no debemos entenderlo como tal, ya que parte de una sobrevaloración de la capacidad objetivadora del experto, que a medida que avanza en el trabajo de campo se ve influido por una mayor parte de factores que en muchas ocasiones ni se controlan. Por otro lado también se considera que un individuo es capaz de cargar con toda la objetividad, perdiendo uno de los objetivos a los que aspira la etnografía, que es el del *perspectivismo*. Aunque se esté perfectamente preparado para la observación, sería una paradoja el intentar cubrir el objetivismo con un solo punto, subjetivo.

Todo esto es falso e imposible, así que cuanto antes consigamos superar este tipo de suposiciones contraproducentes, mayor alcance podrá tener nuestras etnografías.

La observación es parte consustancial del trabajo de campo, siendo además una de las técnicas que tendremos que aplicar –antes o después- en nuestra labor como etnógrafos.

La observación es *percepción ampliada* –Velasco y Díaz de Rada-, no la percepción común que sale de manera espontánea. Atravesar la barrera de lo obvio –obvio construido, que nos hemos familiarizado- y que para nosotros está naturalizado; plus de atravesar la barrera de lo obvio y que constituye el esfuerzo fundamental de la observación etnográfica. Utilizar de manera consciente este mecanismo para buscar información que no es obvia, que traspasa dicho umbral.

**Modalidades de observación**

Perfectamente aplicable al trabajo de campo urbana. Las que pueden ser más interesantes las desglosamos de esta manera. No son excluyentes entre sí.

1. La distinción entre observaciones ***sistemáticas o específicas*/*asistemáticas o inespecíficas***

Se diferencian esencialmente en el grado en que el observador interviene en la definición de su objeto; en el grado en que el observador dispone de un esquema previo para ir encajando/organizando aquello que ve –discriminando mucho más, dejando fuera muchas cosas, siendo consciente de esto- obligando a conocer mucho mejor el campo, teniendo criterios para prever lo que vamos a dejar fuera.

Es tanto más específica cuanto más dispone el etnógrafo de un esquema preciso para encajar los datos de la observación. Siempre conviene tener en cuenta que en las observaciones asistemáticas no somos testigos neutros/radares perfectos, con lo que en habría que revisar nuestras observaciones, pues actúan elementos del carácter teórico y del sentido común. Depende del filtro que tengamos, y de cómo tengamos definido el esquema para registrar los datos.

Como los contextos que investigamos suelen ser contextos familiares, tenemos la ventaja para aplicar criterios de una investigación sistemática; tienen el inconveniente de tener naturalizados los contextos. Así que deberíamos de desnaturalizar los contextos antes de planificar y realizar las observaciones. Debemos reflexionar, pensar creativamente, sobre la pertinencia de una u otra observación.

Dentro de las *observaciones sistemáticas* estarían:

* La observación *descriptiva* o *global*. Sería la más asistemática dentro de las sistemáticas.
* La observación *focalizada*. Se dirige a una única actividad.
* La observación *selectiva*. Es la más sistemática dentro de las sistemáticas.

Todas ellas dependen del grado de intervención en la delimitación de dicha observación.

1. La distinción entre observaciones ***simples*/*experimentales***

Consiste en la diferencia entre observar hechos espontáneos –que no intervenimos activamente-, o entre observar una situación que hemos planeado previamente, creada artificialmente –un experimento[[1]](#footnote-1). No caer en la radicalidad ingenua de que lo espontaneo absoluto existe. Si nosotros no intervenimos, si no se sabe que somos observadores, siendo uno más –esto es más posible cuanto mayor anonimato impera, con la facilidad de pasar desapercibido-, en situaciones comunes de contextos globalizados, que permiten la observación encubierta. Si la situación es provocada para observar la reacción, sería experimental.

1. La distinción entre observaciones ***descriptiva/explicativa***

Otra distinción interesante es la que diferencia de la descripción ***descriptiva*/*explicativa***. La explicación depende fundamentalmente de que haya una hipótesis y una convicción de realizar una explicación en base a esas hipótesis.

No son excluyentes entre sí, donde la responden a una vieja dicotomía entre incluir o no hipótesis que se pueden verificar o no. En el caso de que si tengamos hipótesis, estaríamos en observaciones explicativas, que tratarían de dar respuesta a dichas hipótesis –para verificar o refutar-, y que están ligadas a investigaciones de carácter explicativo. Sirven para arrojar luz sobre alguna cuestión/hipótesis elaborada previa a la observación, en nuestro proyecto de investigación.

En el lado contrario, desde una perspectiva más interpretativa, hablaríamos de observaciones descriptivas.

1. La observación ***participante***

La última aclaración es la de *observación participante[[2]](#footnote-2)*. Muy problemática, que quienes la defienden abogan por la inmersión. La mera presencia nuestra ya altera la acción. Entender la observación como algo que privilegia la objetividad o todo lo contrario, que dinamita la objetividad.

Es consustancial al trabajo de campo etnográfico. La *observación-participación*, que no hay que confundir con la *observación-intervención* que sigue un modelo próximo al de la intervención social.

Nos plantea dos formas de acceso a la información, que han estado tradicionalmente vinculadas a dos modos distintos de entender la investigación social: el modo interpretativista –compresivo interpretativo- y el modo positivista explicativo. Ambos conciben de maneras opuestas la observación y la participación.

Desde el *positivismo* se entiende que lo único que nos garantiza el acceso a la información objetiva es la observación externa, que mantiene la distancia, no reflexiva, mientras que la participación es la interpretación desde dentro, de interferencia, que conlleva toda una serie de cuestiones. Se entiende que cuanto más se participa, menos se observa y más parte somos de aquello de lo que observamos, no estando en condiciones de poder discernir lo que es consecuencia de razones emocionales. Este tipo de argumentos, aunque no se compartan, nos deben hacer reflexionar sobre ciertas cuestiones, como la proximidad afectiva, que puede hacernos perder ciertos aspectos y ganar otros. Estas posturas consideran que la participación va en detrimento de la observación. Debemos situarnos por tanto fuera, para no contaminarnos por las razones, los sentidos, que los agentes dan a su propia voluntad, ya que el objetivo de este tipo de posturas filo positivistas, es el de obtener una descripción externa y un registro detallado. Cuando se participa –que no lo excluyen- se hace solamente con el fin de observar y registrar, no con el fin de formar parte de ni de transmitir el formar parte de; tan solo con el fin de búsqueda de objetividad. El ideal es el de la *neutralidad cognitiva*, siendo uno de los principios fundamentales.

Desde las posiciones más *interpretativas*, más próximas al espíritu de la etnografía. La primera cuestión que plantean es que ambas se pueden realizar conjuntamente, que no son excluyentes, y que es lo recomendable. La segunda cuestión, en concordancia con la perspectiva, al tratarse de sujetos sociales, lo social no puede ser conocido manteniéndose al margen o estrictamente desde fuera. Ejemplos del *guiño* de *Geertz* o del *pomo* de *Schütz[[3]](#footnote-3)*. Siendo solamente un mero observador externo, no se puede conocer que hacen realmente los agentes, los sentidos de la acción. La observación participante es ineludible, imprescindible para captar el sentido de la acción. No temer el hecho de convertirse en uno más, ya que nunca podremos convertirnos en un nativo más, salvo que renunciemos el papel de investigador; el grado de confianza va en aumento, pero nunca se transforma en uno más. Una último cuestión planteada desde esta visión es la crítica a la concepción filo positivista de la observación participante: la observación externa y distante no nos convierte nunca en testigos neutrales, que es lo que de algún modo se insinúa desde las posturas positivistas; desde la visión interpretativa se afirma que por mucha distancia que se guarda no se es neutral, ya que tienes tus propias paradigmas, enfoques, presupuestos, etc. y además la mera presencia ya altera la acción.

Abordar la observación como lo que es, plenamente compatibles, complementarios, y que pueden resultar complementarios o contrapuestos dependiendo de muchas cuestiones. De si lo necesitamos, o si del campo lo demando o lo niega. Dependiendo de las condiciones concretas de cómo se dan las relaciones en el campo por tanto, o de las limitaciones o posibilidades del campo, o dependiendo de nuestros objetivos para la investigación. Siempre sabiendo que debemos de justificarlo en la parte de metodología, indicando si lo hemos usado todo el tiempo o no, el porqué, cuáles eran las demandas del campo –de si incitaba o negaba-, siendo en esencia junto con la idea de que el trabajo de campo es relación social instrumentalizada, que se desenvuelve en la interacción social, en las relaciones sociales.

En el **texto** de *J. García García*, en “*Entre la antropología y la historia: una reflexión sobre los convencionalismo académicos*”, en *Cultura, tradición y cambio. Una mirada sobre las miradas*. Ha trabajado mucho sobre el análisis de los discursos.

Vemos como la dicotomía observación/entrevista es mucho más complicada que eso. Critica lo que ha sido, y sigue siendo, la centralidad de la observación en el trabajo de campo, otorgándosele un papel principal. La antropología que se basaba en el “yo testifical”, en lo que yo he visto y yo he experimentado, no siendo tan solo un debate de objetividad, sino de la propia naturaleza de la etnografía, con la observación puesta en cuestión por el autor, problematizando la centralidad de esta técnica en la etnografía. Al mismo tiempo resalta la importancia del discurso y de su análisis[[4]](#footnote-4), en congruencia con la línea de investigación del propio autor.

Se sobrevalora la cantidad de información que podemos cubrir por observación, ya que el método nuestro nos obliga a justificar dicha presencia. Es importantísima la presencia, pero la información obtenida tiene sus grandes limitaciones. Habla de la ilusión objetivista en la observación.

A continuación el autor pasa a analizar a los informantes –informantes nativos-, donde la mayor parte de la información que narran los informantes son “*relatos de acontecimientos relatados, discursos de discursos*”. En el caso del etnógrafo, puede en un acto de honestidad señalar de donde ha obtenido la información, si de entrevistas o de observaciones, pero en el caso de los informantes es muchos más complejo.

La dicotomía clásica entrevista/observación es puesta en cuestión por tanto, y cada una de las técnicas también por separado. Nos provoca una puesta en alerta, una reflexión acerca de la “omnipotencia” de la observación; también sobre la relevancia o veracidad de los discursos de los informantes.

No tener ciertos criterios como dogmas –ejemplo del estatus de la observación, de los informantes, de los discursos, etc.

Distinción que hizo en un discurso objetivista y positivista de *J. Ibáñez* entre técnicas distributivas –técnicas cuantitativas- y técnicas estructurales –técnicas cualitativas-, y que viene al cuento por la relevancia que se le da a los discursos en el texto.

Tener en cuenta que la única manera de mantener el rigor es a través de la reflexividad, de la teoría enraizada, la lógica del garaje frente a la lógica del museo –de R. Rosaldo-, siempre sin sacrificar el rigor metodológico. Proceso de investigación ruidoso, complejo, para lo cual deberíamos de liberarnos de algunos corsés que nos limitan, pero sin renunciar por ello al rigor.

A partir del **texto** “*Figura1. Proceso de investigación en etnografía*” de Velasco y Díaz de Rada. Vemos como es un proceso complejo, que requiere de un rigor, de unos pasos, en un proceso de conocimiento que requiere que estemos revisando las premisas constantemente, donde lo que se trata es de conocer y no de seguir fielmente lo cánones.

Soporte básico de la investigación.

Deben ir en el diario de campo todo tipo de información, ya sean lecturas, hipótesis e interpretaciones, tutorías específicas, dudas que se tengan, material elaborado a través del cuaderno de notas, y que no se cierra hasta que no se concluye la investigación y ya se dispone uno a escribir el artículo/monografía/reporte/etc. Registro continuo de las andanzas en el trabajo de campo, que nos permite no caer en una redundancia de lo ya leído o de lo propio escrito.

Tener una buena organización, bien elaborado.

En la distinción entre “*mesa de trabajo*” y “*campo*”, que divide el diagrama, el “proyecto” cae en ambos lados, debido a que nunca se abandona.

En cuanto al ***campo***, parece como si tuviera más relevancia las observaciones, por encima de la entrevista –discurso producido en el transcurso de relaciones interpersonales, no tan solo entrevistas, sino historias de vida, encuesta, etc.

De las observaciones se hablan de “situaciones inespecíficas” y “situaciones específicas”, distinción ya tratada. Las específicas han de hacerse cuando se conoce el contexto, el campo, donde por dicha lógica se supone deberían de precederle las inespecíficas.

Paralelamente a esto, la *elección del campo*, previo a la entrada, y que nosotros vinculamos al proyecto como la definición de la *Unidad de Observación*.

Ya en la *entrada al campo*, con la *elección de informantes*, que es lo que nosotros abordamos a través de la *elección de muestras*. En cuanto a los documentos se refiere a aquella información en relación con el campo –estatutos de la asociación, folletos, información sacada del campo.

En la parte casi final, con la adopción de roles y asimilación de rutinas, se entiende que para nuestro ejercicio es difícil. Hay que adoptar roles siempre, aunque la asimilación de rutinas será de una manera muy limitada, por motivos obvios de tiempo. El rol es tanto parte del rol que te asignan como del rol que uno toma; negociar por tanto dicho rol, entendiendo que se vierte una imagen, un rol.

El fin del trabajo de campo, en discontinuo, significa que es algo que queda en suspenso, pero que puede ser retomado siempre.

La relación entre proceso y producto es por tanto compleja, donde en dicho esquema faltaría la *devolución al campo*, que aparte de ser un ejercicio de honestidad, también es cada vez más demandado.

**La Encuesta y la Entrevista**

Vamos a ver las encuestas y las entrevistas, aunque primero veremos la encuesta, para lo cual el 80% de las consignas son aplicables a las entrevistas.

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| Encuesta |  | Entrevista |
| Estandarizada | Complementariedad | Reflexiva |
| Monológica | * Medio y no fin de producción de información * En etnografía las encuestas deben servir de base a las entrevistas | Dialógica |
| Cuantitativa | Cualitativa |
| Pública | Confidencial |
| Anonimato | No anonimato |

**Encuesta**. Producción de información estandarizada, monológica, cuantitativa, pública y anónima. Procedimientos de producción de información idénticos –estandarizada-, partiendo de las premisas de la investigación –monológica-, tratando de llegar a una amplia cantidad de población con idea de estudiar la frecuencia, la distribución, y que sea aplicable y extrapolable al resto de la población –cuantitativa.

**Entrevista**. Hay una relación, un *rapport* entre entrevistador y el investigado –reflexiva-, donde se establece en el dialogo, y que siempre se formula con un conocimiento suficiente del campo y del entrevistado –dialógico-, estrategia reina de las técnicas cualitativas, donde el entrevistado sabe perfectamente quien le investiga.

Ninguna de las dos pueden ser un fin en sí mismos, sino un m*edio para producir información para la investigación*. En etnografía las encuestas deber servir de base a las entrevistas, aunque esto no quiere decir que necesariamente siempre se empiece por las encuestas y luego las entrevistas.

*Discursos* que vamos a definir como el texto producido por alguien en situación de comunicación interpersonal, cayendo por tanto del lado de la entrevista, del grupo, de la historia de vida, estando la encuesta en la antípoda de esta perspectiva.

Algunos puntos comunes, a tener en cuenta, son:

1. El dónde, el cuándo y ante quienes –contexto de producción- tiene una incidencia siempre sobre loa producción de relatos. Diferentes contextos van a condicionar diferentes relatos, donde va a ser mejor que sea el entrevistado quien elija el lugar. Diferentes contextos revelan el papel del control social –como a la hora de hacerlos delante de otros-, los esquemas perceptivos, y los supuestos culturales compartidos. No desechar ese tipo de información, ya que revelan cuestiones muy interesantes.
2. Sin perder de vista la técnica, lo que comporta de instrumentalización, siempre tratar –si nos deja el informante- diseñar la entrevista como una interacción cotidiana. Aunque la historia de vida y la entrevista no sean lo mismo que una conversación ordinaria, ya que son artefactos de comunicación pautadas, más unilateral, además de que el entrevistador está dispuesto a escuchar sin importar la relevancia de lo dicho. Elementos que diferencian una entrevista de una conversación cotidiana; aunque esto sea así, sin embrago solo diseñando la entrevista según los lineamiento de la “*interacción natural*” podemos tener acceso a lo que es relevante en el mundo de las personas.
3. Cuestiones como no abrir en ningún momento juicios de valor, sobre todo cuando releven comportamientos que suelen mantener ocultos. No mostrar ni repudio o desaprobación, ni tampoco conformidad. Como a veces esto no es posible, tratar de no aprobar o desaprobar globalmente. Sin interferir, no dejar de mostrar un interés sincero, siendo un interlocutor activo, manteniendo siempre la atención, entre otras razones porque es la única manera de reconducir la conversación.

**La encuesta**

Es uno de los procedimientos de investigación más populares, siendo la técnica más utilizada en sociología tanto empírica como aplicada.

Es una investigación realizada sobre una muestra de sujetos representativa de un colectivo más amplio utilizando procedimientos estandarizados de interrogación, con la finalidad de obtener mediciones cuantitativas de una gran variedad/espectro de características, tanto objetivas como subjetivas, de la población objeto de la investigación.

Se trata de un listado de preguntas que se formulan de idéntica manera a todos los encuestados, lo que implica necesariamente una gran rigidez.

La función de la encuesta es doble:

1. Tratar de colocar –primera falacia que nos chirria como etnógrafos- a todos los encuestados en la misma situación psicológica, para hacer comparable todos los resultados. Que se realice individualmente, sin presión, libremente, etc.
2. Tratar de ser técnicamente controlable y clara, para que el examen y la comparabilidad de los datos se realice fácilmente.

El cuestionario ocupa un lugar preciso en el proceso de investigación sociológica porque debe establecerse una vez que son fijados los temas principales de la investigación, y de haber formulado los objetivos de la investigación. En cuanto nos desvinculamos del modelo rígido de la encuesta, sintiéndonos menos comprometidos con un modelo rígido, concibiendo los objetivos como algo no definitivo, esto no es así, pudiendo usarse la encuesta para perfilar algunos objetivos/temas de investigación. Lo que es un precepto en sociología se convierte en algo más flexible desde un uso etnográfico de las encuestas, pudiendo invertirse dicho axioma por el cual deben estar los temas/objetivos plenamente definidos.

Tenemos que tener siempre en cuenta –muy importante- que de la calidad de las preguntas va a depender la calidad de las respuestas, y por tanto el alcance de los resultados de dichas encuestas, y del procesos de investigación en general. Los requisitos básicos de las preguntas deberían de ser los siguientes –aplicable también a las entrevistas:

* Las preguntas han de estar siempre formuladas con claridad y precisión, no debiendo ser ambiguas. Ponernos en situación del entrevistado/encuestado.
* El lenguaje debe ser claro y comprensible para la muestra. Debemos de conocer el código, el lenguaje básico, de la comunidad a la que estemos investigando.
* Las preguntas no deberían de contener más de una idea. Claras, simples y cortas.
* Las preguntas han de ser concretas, y no abstractas; cuanto más abstracta sea una pregunta, más fácilmente cae del terreno de la ambigüedad, y con mayor probabilidad la respuesta será más abstracta y ambigua.
* Las palabras y las frases que utilicemos para entrevistas/encuestar no deberían se sesgadas, presentando connotaciones –menos aun negativas- que lleven a determinados tipos de asociaciones[[5]](#footnote-5). No dar mucha información –si es posible ninguna información- en la pregunta, no transmitiendo con la pregunta información lo bastante connotado de manera que el entrevistado considere que al contestar refleja de alguna manera una imagen que debería dar.
* Las preguntas no deben ser nunca indiscretas sin necesidad, evitando en lo posible preguntas que pongan al entrevistado/encuestado en una situación embarazosa. Si no se puede evitar, acudir a preguntas amortiguadoras, preguntas rompehielos, preguntas en batería, etc. Evitar la indiscreción, la brusquedad, sin necesidad. No poner en evidencia al entrevistado ni herir la sensibilidad del entrevistado[[6]](#footnote-6).
* No deberíamos presentar las preguntas en forma negativa, ya que confunden sobre el sentido de la respuesta. Lo mismo ocurre si la presentamos en sentido afirmativo, con lo que suele recomendarse presentarlas de forma neutral.
* Que exista una coherencia global en la encuesta/entrevista, con un principio, un desarrollo y un final. El único modo de que la haya es verificar que a cada paso cada pregunta/encuesta tiene una relación con la que le precedía y con la que le sigue, manteniendo así la coherencia interna. Pasa por cuestiones como:
  + Ir siempre de los más general a los más particular, considerando que lo más particular es el objetivo concreto de la técnica, y no de la investigación[[7]](#footnote-7).
  + También pueden organizarse por grupos de temas, aunque aquí también debería de ir de lo más general a lo más particular.
  + Ir de las preguntas más abiertas a las preguntas más cerradas.
  + No agotar el tema en una sola cuestión.
* No perder nunca de vista los objetivos de la investigación, y previamente a la formulación de la pregunta, deberíamos interrogarnos de la necesidad de esa pregunta o tema, **reflexionando** sobre la utilidad de dicha pregunta para la consecución de nuestros objetivos. Explicitar, racionalizar los procesos de construcción de las técnicas a usar; plantearnos y redactar una justificación para la elección de dicha pregunta/encuesta. No solo dar coherencia, sino también ver la pertinencia, la necesidad, de dichas preguntas/cuestiones para la técnica.

Las encuestas tienen ventajas –que se conocen de otras asignaturas-, y desventajas. Mientras que las ventajas suelen ser relevantes, los inconvenientes suelen ser, desde el punto de vista etnográfico, claves. Tomar la encuesta como un momento de tanteo, de sondeo, para obtener temas de interés, para después profundizar sobre ellos; tener en cuenta que las ventajas pueden ser etnográficamente irrelevantes, aunque sin embargo los inconvenientes son etnográficamente muy relevantes. Tomar en serio por tanto los problemas al aplicar una encuesta, donde por lo general los sociólogos lo desechan, pero que para nosotros supone la información más jugosa en términos de significados, de sentidos de la acción, de la ambigüedad del lenguaje a la hora de expresarse, etc. *Hammersley* y *Attkinson* definen esto en la distinción entre la *encuesta simple*, y la *encuesta científica*, que es aquella que toma en consideración los problemas, tomándolos como problemas con significados etnográficos. Un obstáculo es una fuente de información, y no hay que desecharlo por tanto nunca, ya que están cargados de significados. Todo esto refiere al *carácter emergente* de la etnografía, del que habla *M. Agar*.

Las preguntas se distinguen por su forma, por su contenido, por la función que cumplen en el cuestionario, y por su finalidad.

* ***Formas***: o son abiertas o son cerradas. Las cerradas a su vez o son dicotómicas o son de grado
* ***Contenido***: podemos preguntar por *hechos* –edad, nivel de formación, estado civil, etc.-, *opiniones*, *actitudes*/*sentimientos*/*emociones*, y *conocimientos*.
* ***Función que cumplen en el cuestionario***.
  + *Preguntas filtros*
  + *Preguntas de control*
  + *Preguntas amortiguadoras.* Se formulan previamente a un tema delicado
  + *Preguntas rompehielos.* Para iniciar un determinado tema, o para pasar de un tema a otro.
* ***Finalidad***. Las preguntas pueden ser *directas* –las que no pretenden averiguar más de lo que expresan-, *indirectas* –que pretenden averiguar algo distinto a lo que se expresa-, y las más complicadas, conocidas como preguntas *proyectivas* –que tienen que ver con asociación, clasificación, frases incompletas, fantasía, etc.

**La entrevista**

El *dónde*, el *cuándo*, y el *ante* *quienes*, tiene una incidencia siempre sobre la producción de los relatos. Diferentes contextos –de producción de relatos- van a condicionar diferentes tipos de relatos. Los ***contextos de producción de los relatos*** por tanto son importantísimos de describir y analizar.

Para describir este tipo de factores que condicionan la producción de discursos requiere de una descripción –que no densa-, con un análisis del discurso, que aunque haya descripción del contexto no debe confundirse con la descripción densa que proviene de las observaciones.

Lo ideal es que el informante sea el que elija el lugar, el contexto, etc., salvo que tengamos como intención analizar la incidencia que puedan tener las diferentes condiciones de producción en el discurso.

*Clase con* ***Poliana Fabíula Cardozo*** *– Técnicas de Investigación Cualitativa. Entrevista*

Sobre su trabajo en el sur de Brasil, vamos a ver cuestiones metodológicas. Análisis sobre la población africana, en especial la libanesa, en la integración en Brasil.

Primero se interesó por su procedencia, por los flujos, por su organización. Pasó de un interés que se enmarcaba en el turismo, a un interés por la construcción de identidades.

Necesidad desde que empezó, allá por 1999, de abordar la cuestión a través de entrevistas. Se dio cuenta de que había definiciones de lo que era una entrevista, pero no una sistematización de cómo desarrollar una entrevista.

La ***entrevista*** es un proceso de interacción social –entre dos personas-, que tiene como objetivo la obtención de datos de la otra. Da datos subjetivos, que los números no dan: percepciones, emociones, opiniones más delicadas.

*Preparación*:

1. Planificar la entrevistas siempre con el objetivo de la investigación en mente

Mantener el foco, no huyendo del objetivo mayor. Es una técnica, una herramienta, para poder llegar a los objetivos que tiene la investigación.

1. Elegir a los entrevistados que deben tener familiaridad con el tema estudiado

Importante este punto. Elegir personas que aporten a la investigación datos relevantes. No huir del liderazgo, sobre todo en casos donde este aspecto es muy relevante. Darle credibilidad, siendo esto muy importante; que eres una persona seria y que esos datos sirven para una investigación seria, obteniendo confianza y seriedad del entrevistado.

A la hora de entrevistas a los “lideres”, suelen tener los discursos hechos, que no siempre reflejan la opinión de la comunidad. En estos casos, hacerle la entrevista, haciéndoles sentir escuchados y demás, pero para al final comparar su discursos con los otros, que no pertenecen a la autoridad. Diversidad de opinión que es muy rica para la investigación.

1. Fijar la hora de la entrevista: a depender del entrevistado, casi siempre

Siempre contactar previamente, asegurando la entrevista. El tiempo es del entrevistado y no nuestro; no apresurar. Habrá ocasiones donde se hagan rápido, pero otras donde el entrevistado quiera hablar, con lo que nuestro deber es escucharlos.

Si se desvía del tema, escucharlo, para cuando concluya repetir la pregunta, pero con otras palabras, no forzando.

1. Condiciones para la entrevista: mantener el sigilo de la identidad del entrevistado y la confidencialidad del proceso

Dependerá de cada investigación, pero en muchas ocasiones es importante mantener la confidencialidad. Maneras de preservar la identidad, ya que en ocasiones esto puede repercutir en el nivel de información que se obtiene.

1. Elaborar el guion de preguntas

Tenemos que llegar al campo sabiendo lo que queremos. Elaborar un guion para mantener el objetivo del proyecto siempre en perspectiva

*Tipos* *de entrevistas* más comunes en Ciencias sociales

1. *Entrevistas proyectiva*: técnicas visuales

Suele obtener respuestas directas –si/no.

1. *Historias de vida*

Entrevistas en profundidad. Es muy difícil hacerlas por otros medios que no son cara a cara. Las trayectorias de vida por ejemplo.

1. *Entrevista con grupos focales*

El objetivo es discutir sobre un tema común. Necesidad de que sean pequeños, ya que cuanto más gente, mayor opiniones, siendo difícil para el investigador moderar.

1. *Entrevistas estructuradas*

Importante para entrevistas no personales. Posibilidad de hacerlas por correo. Es más fácil para comparar respuestas.

1. *Entrevista abierta*

Solo hay un tema al que es lanzado la conversación, donde el entrevistado habla libremente. Dificulta la comparación, pero obtiene un resultado muy interesante.

1. *Entrevista semiestructurada*

Hay un guion previamente elaborado, pero el entrevistado tiene una libertad de respuesta. Surgen temas que no estaban relacionados previamente. Permite comparar preguntas, pero a la vez se da libertad para dar otro tipo de información que no había posibilidad de obtenerse en un guion cerrado. Permite también cambiar el guion original, y cambiarlo. Más flexible por tanto.

Son técnicas, sobre todo las dos últimas, que permiten respuestas y reacciones más espontaneas. Al sentirse a gusto con el entrevistador permite hablar de temas más delicados, estableciendo relaciones de empatía, de *rapport*. Llegar a un nivel de respuesta, de interacción, que demanda confianza. Hay que ponerles la atención total, no siendo nada más importante para nosotros que la propia entrevista.

Posibilidad de apoyarse en material visual –fotografía y video.

Sugerencias de *Bourdieu* para entrevistas

No usar una sola herramienta. Eso sí, use lo que se use, que se haga con rigor. Familiaridad del entrevistado con el investigador, aunque no sea tan profunda como para que comprometa la información que se obtenga; ser capaces de “verlos desde fuera” en el análisis, evitando las emociones. Manejar el mismo lenguaje sin intermediarios.

Dejar de lado nuestro “capital cultura”, la arrogancia académica. No usar un lenguaje muy académico, adecuándose a la vestimenta, el lenguaje, el comportamiento, etc. Hacerse con los códigos culturales del lugar a donde se dirige la entrevista.

Escuchar con atención, gesticulando, asintiendo con la cabeza, pero sin llegar a influir en la respuesta. Equilibrio entre que el entrevistador no ejerza demasiada influencia en las respuestas.

Intervenir el mínimo posible, no rompiendo la secuencia de pensamiento del entrevistado. Dejar que concluya su pensamiento, y realizar si acaso la pregunta para más adelante. Condiciones que elabore el entrevistado.

Respetar 100% al entrevistado: sus emociones, sus reacciones, sus opiniones, sus exigencias, sus discursos, etc. Lo que hayamos acordado, cumplirlo para así traspasar confianza a la comunidad. Importante sentir al entrevistado, tanto para sus emociones como para las nuestras. En cuanto a respetar al discurso, está relacionado con la transcripción de la entrevista, que es el material que vamos a usar para los análisis.

Leer entre líneas, cosas que no están dichas, o discursos contradictorios. Muchas veces los silencios pueden dar muchas respuestas, los gestos, las emociones, el lenguaje no verbal, para lo que el entrevistador tiene que estar atento.

No siempre es recomendable grabar –y menos grabar a escondidas. Puede restar espontaneidad del entrevistado. La grabadora no dispensa nunca al diario de campo, que es donde se apuntan, registra información, que la grabadora ni nada puede dar cuenta. Siempre analizar el contexto general de la entrevista. Siempre apuntar el ambiente, el recibimiento, los códigos que manejan, las pautas de comportamiento, etc.

Equilibrio entre la efusividad y la timidez. Hay veces que tenemos que sacar charlas, de las que podemos obtener otro tipo de observaciones.

Dominar el tema del guion, y el guion en sí mismo. Dominar el tema, ya que el entrevistado se fija en ello, no teniendo la necesidad de explicar todo, sino dando solo su opinión. En cuanto al guion, hacer las revisiones previas a la entrevista. Las preguntas tienen que ser claras, “claras al entrevistado”, tratando de adecuar el lenguaje al lenguaje del entrevistado. El ideal es que al preguntar, se entienda de primera, ya que si tenemos que explicar, se influye en la respuesta. Una pregunta a la vez, no acumulando ideas en una misma pregunta.

*Sugerencias de Poliana*

Mantener la discreción no solo con el grupo, sino entre los propios entrevistados, garantizando que las personas mantienen la confidencialidad.

No involucrarse románticamente con ninguno de los entrevistados. Poner límites claros, dejando claro que se está elaborando una investigación. Tener una postura bastante profesional.

Buscar familiaridad, pero no familia. En cuanto a la representatividad, dependiendo del número de la comunidad abordad, establecer en relación al universo, que muestra sería representativo, además de significativo –digo yo. Siempre pensando en la credibilidad de la información obtenida y producida. Mientras más trabajo de campo ordenado hagamos, mayor será la facilidad de tratamiento de dicha información.

Estar preparado para la entrevista, con el material preparado, posibles distracciones alejadas –como el móvil apagado-, y con toda la disponibilidad. Llegar puntual, incluso antes.

Tomar un tiempo tras la entrevista, inmediatamente, para así plasmar la información que está fresca. Como se comportó, como era el ambiente, todo aquello que no es lenguaje.

El guion de la entrevista debe abordar los objetivos, teniendo cada objetivo una sección en el guion de las preguntas. Esta estrategia facilita el trabajo de análisis. Para cada objetivo específico elaborar preguntas que estén en el guion, señalando cuales corresponden a qué objetivos. Tener en cuenta que todas esas preguntas deben responder al objetivo general; si esto no ocurre, o las preguntas no responden a los objetivos específicos, o los objetivos específicos no responden a los objetivos generales. (Ella es muy “cartesiana”, con lo que prefiere estructurar bien por secciones)

La transcripción de la entrevista

Se suele dar una diferencia entre quienes trabajan con la lengua y quiénes no. Las entrevistas no son un acto mecánico –Bourdieu-, sino que se señalan silencios, lágrimas, sonrisas, y demás lenguaje no verbal, emociones, sentimientos, tono de voz, y en que contextos o bajo que preguntas se producen estas reacciones. La compañía a la hora de contestar, ya que se pueden dar “censuras” inconscientes o conscientes. Aunque la respuesta pueda no ser cierta, es interesante recoger el comportamiento ante cierto tipo de preguntas cuando hay delante autoridades que puedan dirigir la respuesta. Detalles que deben de ir en las transcripciones, no como respuestas, sino como observaciones.

No cambiar el orden de las respuestas, sobre todo si se va a comparar respuestas.

*Aliviar los “vicios de lenguaje*”, no transcribiendo este tipo de usos del lenguaje. No recoger las redundancias, acentos, o errores de la lengua culta; no cambiar el sentido o influir en las respuestas, sino hacer más inteligible la posterior lectura.

Debemos de ser nosotros mismos quienes realizamos la propia transcripción de la entrevista.

Análisis de datos

Software que se dedican a analizar datos, aunque en las investigaciones cualitativas lo que hacen es organizar los datos, no analizarlo. Categorizar, ordenar, pero no analizar.

Las entrevistas tienen que tener una relación profunda con la teoría que se ha usado.

**Al analizar, abordar la información desde las perspectivas teóricas que se han indicado en el marco teórico**. En caso de que la teoría no se ajuste a la práctica, volver a leer otros autores, indicando en el análisis las contradicciones que se hayan dado, aportando nuevos enfoques, nuevas ideas, o refutando algunas previas.

Correo: [polianacardozo@yahoo.com.br](mailto:polianacardozo@yahoo.com.br)

Al día siguiente vemos en clases algunos aspectos revisables. Planteó algo que nos lleva a la distinción entre técnicas distributivas y técnicas estructurales, de Jesús Ibáñez. Dijo que la única forma de acceder al conocimiento subjetivo era a través de la entrevista. Este autor planteaba que la reformulación debería de ser así: las cuantitativas sirven para contar, para verificar como se distribuyen cuantitativamente los fenómenos, siendo por este motivo que se debería de renombrar como *distributivas*. Las otras deberían de redefinirse como técnicas *estructurales*, ya que Ibáñez otorga a los discursos un poder, una dimensión decisiva, de estructuración de la realidad social. Ya *Wittgenstein* hablaba de juegos del lenguaje, pero también está en la lingüística pragmática de *Searle* que escribió “*Actos de habla*” o *Austin*, quien escribió “*Como hacer cosas con palabras*”, donde el lenguaje es acción. Las técnicas cualitativas por tanto se deberían de denominar técnicas estructurales, por las razones expuestas.

La asociación por tanto entre lo que se puede contar, que es supuestamente objetivo, mientras que los discursos remiten a lo subjetivo, tendría que ser puesta en cuestión. Hay que tener en cuenta esa redefinición por la cual no se asocia los datos recogidos a través de técnicas cualitativas con material subjetivo, carente de fuerza según algunos factores.

Si tuviéramos una visión demasiado cerrada de la entrevista, no daríamos lugar a ese carácter emergente del que hablaba Agar, y para lo cual las entrevistas deberían poder dar lugar a este tipo de cuestiones. El plus que tiene de valor la etnografía es la flexibilidad, base fundamental en el diseño de la investigación y de las técnicas metodológicas.

En cuanto a los tipos de entrevistas, nosotros manejaremos tan solo la distinción entre entrevistas estructuradas, semiestructuradas, y las no estructuradas. Estructuradas. Las que tienen un guion cerrado, para lo cual no se le deja al entrevistado salirse del guion cerrado. En caso de que en la práctica se desmadre, se puede convertir en una entrevista semiestructurada, o en caso fatídico, cancelar la entrevista, pero esto último no es aconsejable, ya que cualquier información podría ser válida.

Sobre las historias de vida, que tienen su propia epistemología, no siendo tan solo el relato de una persona, sino el relato que construye una persona sobre su vida; expectativas, canon narrativo que se respeta, historia colectiva y no tan solo personal o individual, etc. elementos que hacen que tenga un peso por sí misma, que la hacen diferenciarla de las entrevistas. Está conducida, guiada, para conseguir objetos concretos en la investigación.

Por tanto el esquema que dio Poliana está bien, aunque nosotros lo veremos de otra forma por las razones expuestas.

También aclarar que transcribir es tan solo cuando pasamos a escrito una entrevista grabada.

*Clase con* ***Anastasios Panagiotopoulos*** *– Cuestiones metodológicas. Todo es trabajo de campo o nada es trabajo de campo. Observación y entrevistas*

En el trabajo de campo interactúan dos fuerzas iguales, pero de sentido contrario. Por un lado “*todo es trabajo de campo, todo puede servir como información útil sobre tu tema*”, pero a la vez otra fuerza donde “*no todo es información útil*”. Fuerzas igual de fuertes e importantes, y que hay que tener en cuenta.

Importante ir antes al campo, tener una toma de contacto para ver in situ la situación del campo, previo al trabajo de campo. Es crucial el “*abrir camino*”[[8]](#footnote-8), con la metáfora de la bola de nieve, que al tener contacto con un informante se abre camino a otros 10, y así consecutivamente.

Debemos tener en cuenta de cuánto tiempo vamos a disponer a la hora de configurar nuestras acciones en el campo.

Hay que definir, tener una idea sobre donde se va a ir, quien se va a conocer, con quien se va a hablar. Pero para ello no se puede “ir al grano” directamente, sino que hay que hacerse con los contextos, tanto con las lecturas bibliográficas como con las experiencias directas –que ninguna lectura te puede dar.

Un segundo paso, después de la toma de contacto, es la de contactar con posibles informantes, de los cuales esperaba hacer entrevistas. En cuanto a la *entrevista*, es muy complejo, ya que puede depender del contexto –en su caso muy complejo, debido a la temática. Nunca realizo encuestas o entrevistas estructuradas –no usó técnicas muy formales o encorsetadas-, sino que uso técnicas que eran más personales, con “entrevistas” no estructuradas o semiestructuradas.

Sobre todo buscaba la observación de los contextos de interacción entre el adivino y el cliente, extrayendo a través de *conversaciones* información.

En cuanto a los dispositivos para registrar las conversaciones y entrevistas, cuidado con los contextos a la hora de usar por ejemplo grabadoras, ya que podemos perder información debido a que los informantes se sientan cohibidos, no seguros, etc.

Saber dejar temas abiertos para el futuro. Pasó en su caso de una temática que abordaba procesos adivinatorios, dentro de la sociología-antropología de la religión, a un nuevo tema que parte de este pero se imbrica con los procesos políticos. Tener también la flexibilidad para saber dejar ciertos temas, guiándonos por aquello que para ellos es importante también, y no tan solo por lo que es importante para nosotros.

En cuanto a las *preguntas*, se centraban en torno a 4-5 preguntas que no quería perder pues eran relevantes para su tema de investigación.

A la hora de terminar una entrevista, hacer un resumen con los temas surgidos, conceptos que nos hagan recordar una vez pasado el tiempo de que trataba y sobre que versó dicha entrevista. También sobre la protección de datos personales, pasar a DVD´s, la nube, el correo, USB, etc. para disponer en varios soportes de dicha información en caso de pérdida de uno de ellos.

A la hora de protección de datos sobre el informante, sobre todo en el caso de información relevante que pueda poner en compromiso, peligro, al informante. Primero guardar discreción, siempre explicando las finalidades, los procedimientos de protección de confidencialidad.

Saber hacerse con los contextos, resocializarse en el grupo/comunidad/contexto en el que se está inmerso –o se debe sumergir.

Para Anastasios, su la etnografía es el método básico, la perspectiva comparativa es importantísimo. Comparativa en todos los sentidos; comparativo en cuanto a método por ejemplo, comparando el trabajo de campo con otros métodos. Utilizar información, material documental, bibliográfico, visual, que pueden aportar mucha información, y que no pertenece al trabajo de campo.

En cuanto al *nivel de la implicación*. Su opción fue mantener un equilibrio entre investigación y vida personal, donde no convivio con la unidad de observación, sino que “por salud” se mantuvo a una distancia. A él le surgió la opción de “iniciarse”, pero no optó por esta vía, al igual que no dejó ser objeto de una adivinación hasta el último mes, donde ya si “encarnó” las distintas investigaciones. El distanciarse a veces previene de la falsa idea de asociar todo a la investigación, delimitar las fronteras del campo, no dando así una imagen falsa o distorsionada. Captar como se delimitan las fronteras. Importantísimo la *intertextualidad*, la *triangulación*, etc. para no encasillarnos en una sola mirada, una sola experiencia, etc.

En cuanto a la iniciación, esta implica siempre un dinero, y más en el caso de extranjeros. Ser cliente de la adivinación puede llegar también a este requerimiento de “iniciación”. Todas sus adivinaciones no le dieron la necesidad de iniciarse, y en todas su “diagnóstico” era bueno, siendo esto una manera de entender lo que está pasando entre los adivinadores.

Tuvo un cambio en la centralidad de las ceremonias a la importancia de las entrevistas, donde la particularidad de cada uno, que en el caso de Anastasios se basó mucho en el discurso, de estar presente en las ceremonias individuales, aproximándose al discurso que se produce entre cliente y adivinador.

“*Nadie es puramente antropólogo*”, dice Anastasios. Tiene que ver con los intereses fuera de los propiamente antropológicos. Muy importante el interés, tanto el que proceda desde la antropología como desde otros campos personales, no tan solo intelectuales.

Necesidad de mantener el equilibrio entre lo micro y lo macro, que las tendencias antropológicas y sociológicas mantienen.

*Cuestiones personales*

En su caso, fue muy útil el ir acompañado de su pareja, para así poder “expulsar” las opiniones personales, ayudando así a estar en el campo sin tener esa sensación de incomprendido, de soledad, que a todos nos puede ocurrir cuando se conviven en contextos tan diferentes para el etnógrafo –que es ante todo persona.

También tuvo tensiones personales, como la negociación constante de delimitar los espacios –que no es la misma que la de Anastasios en su caso en Cuba. Salirse del complejo de instrumentalización aséptica, entendiéndolo como un proceso de negociación.

Cuenta el caso de una ceremonia montada, donde se les pago para que realizaran una ceremonia para cuatro antropólogos. Me pregunto hasta qué punto esto es ético –que parto de la idea de que no lo es-, si aporta información no directa, como la disponibilidad de los informantes por temas económicos.

*Cuestiones vistas a posteriori con Manuela en clase*

En cuanto a la entrada en el campo a través de una institución que medie, tener cuidado. Tentación de caer en que nos den los informantes, y que puede trastocar la investigación. También está la figura de los *porteros* –que facilitan la entrada en el campo y la conexión con informantes-, los *especialistas* –eruditos locales-, etc.

Sobre el desplazamiento durante un año, pero que optó por buscar espacios propios, no estando inmerso a tiempo completo. En la investigación *at home*, esos espacios propios no se buscan, sino que se imponen, no existiendo esa necesidad de huir. La urgencia de desconexión no las tienen en general las etnografías *at home*.

Cuando la conversación se desviaba del tema que marca la investigación. Tomar en consideración este aspecto, ya que pasan a formar parte de una “reserva de temas”. Temas posibles que pueden interesar como etnógrafo, para tender *puentes de sentidos*; pero además, si estamos dispuesto a esta disponibilidad, pasa a formar parte de esa reserva de temas que pueden derivar en nuevas líneas de investigación, y que dan cuenta de la profundidad, de la complejidad, de los temas. Ejemplo de la violencia en el trabajo de Manuela en Guatemala, donde en un principio no formaba parte del núcleo teórico. Pueden formar puertas de entrada, ramificaciones, que se convierten en maneras de no abandonar nunca un tema de investigación.

Sobre el concepto de *bola de nieve*, que consiste en el modo de conocer informantes, a modo de cascada, sobre los que te van presentando los informantes previos. Este modo “orgánico” de ir conociendo informantes. Es imprescindible como táctica de conocer informantes, aunque hay un punto donde hay que dirigir por uno mismo la elección de los informantes, para no caer en una misma perspectiva. Bola de nieve pero con correctivos periódicos, reexplorando los contactos que te puedan llevar por otras vías, que no se conocen y que pueden dar perspectivismo y amplitud.

**Texto** de Bourdieu, postfacio del libro de Rabinow “*Reflexiones de campo en Marruecos*”

El trabajo de campo como experimento, como actividad cultural sobre la cual también se puede experimentar. Versa sobre Marruecos, y en especial sobre el trabajo de campo. Devolver el trabajo de campo a su dimensión adecuada, de una “vuelta sobre sí mismo”, que nos lleva al tema de la reflexividad.

Manuela señala como importantes lo siguiente. Primera parte donde define lo que es hacer trabajo de campo, que significa construir la representación de una realidad social. Más allá de toda la idea exotérica, la dimensión adecuada es la de construir una representación de la realidad social, en unión con la crisis de la representación. Rabinow es un hermeneuta seguidor de Geertz, y posmoderno. Una de las cuestiones básicas es la que se construye en torno a la textualidad de las etnografías.

Plantea tres rupturas: una con la reflexividad narcisista posmoderna, también con la concepción positivista, y una última, con C. Geertz. Crítica al conocimiento ortodoxo.

La primera ruptura significa que no se defiende el tono confesional íntimo posmoderna, con la reflexividad narcisista. Plantea una crítica al modo posmoderno de plantear la etnografía.

Supone otra ruptura, con la concepción positivista del trabajo científico, rompiendo con todo lo contrario a lo anterior.

Además, supone otra ruptura más, una tercera, difícil de asumir, con el propio maestro de Rabinow, C. Geertz. Critica ese “*positivismo renovado*” y la “*descripción densa*”.

En la segunda parte vuelve al concepto de la reflexividad. También sigue con la crítica del positivismo –segunda ruptura-, que elimina la condición de autor.

En la tercera parte –más útil para nuestro momento de la asignatura-, habla sobre los “hechos predados”. Hincapié en la colaboración, en dialogo conjunto. La entrevista como situación extraordinaria, que exige un esfuerzo teórico al entrevistado, siendo un trabajo de interpretación conjunto –entre entrevistador y entrevistado-, donde el informante propone al investigador/entrevistados, con una retórica de la presentación concreta, las “explicaciones” que inventa. No estamos en una situación aséptica donde se realizan preguntas bien formuladas y correctamente contestadas. Lo que ocurre en la entrevista en un trabajo de interpretación conjunto, tanto por nuestra parte como por la del entrevistado. Negociación conjunta que tiene que ocurrir siempre, y para lo cual necesitamos realizar un extrañamiento, siendo consciente de esto.

Con la pregunta retórica que plantea, “¿*Qué es un informante y que hace exactamente cuándo elabora para el antropólogo una representación de su propio mundo, representación acerca de la cual nunca podrá saber claramente si sus esquemas formadores e informativos están tomados del sistema de estructuras cognitivas, característico de su propia tradición, del sistema etnográfico, o de una mezcla inconscientemente negociada de ambos códigos colectivos de clasificación, mutuamente confrontados?¿Acaso la* ”. Esto ocurre en toda entrevista, con grados más o menos tácitos/sutiles, donde el informante elabora una representación de su propio mundo, y donde nunca sabremos si esos esquemas que elabora están tomadas directamente de sistemas de representación, o de sistemas biográficos, siguiendo la pauta etnográfica, o una mezcla, inconscientemente negociada –en ese proceso de negociación conjunta- de colectivos de clasificación.

Luego continua con que lo que acaba de plantear, como situación extraordinaria, supone una alteración esencial mucho más importante de lo que se ha dicho sobre el etnocentrismo. Esto provoca una alteración mucho mayor que las propias distorsiones del etnocentrismo. Lo que ocurre es una “*alteración esencial, capaz de introducir un sesgo significativo en todas las otras observaciones recogidas*”, que nos lleva a hablar de la “bola de nieve”. Se introducen sesgos cargados de significados, para lo que tenemos que ser conscientes –permanecer vigilantes-, teniendo en cuenta que no es evitable.

Este sesgo, mucho más sutil que cualquier otro, que se intercambia en las situaciones de interrogación –situación de entrevistas.

Una de las afirmaciones de P. Rabinow es que “*toda actividad cultural es experimental –*no está dada de antemano, las tenemos que actualizar en situaciones de juego-*, el trabajo de campo es un tipo específico de actividad cultural*”. Por tanto el trabajo de campo es también esencialmente experimental. El nativo, el informante, el actor social, o como quiera que lo llamemos, busca también ser entendido por el etnógrafo, apareciendo esos sesgos significativos de los que habla Bourdieu en el párrafo anterior.

Necesidad por tanto la de mantener una actitud de vigilancia, de reflexividad, problematizando la relación sujeto investigado-sujeto investigador, y las relaciones, las interacciones, los lenguajes, que entre estos se mantienen. Debemos de ser consciente de que ocurre esto que describe Bourdieu, y ante la inevitabilidad de que esto ocurra, problematizarlo.

**Los grupos de discusión**

Es una técnica sociológica de inicio, aunque luego lo tomaron los antropólogos debido al auge de la antropología urbana. Se basa en fundamentos que están relacionados con la sociología, teniendo a Jesús Ibáñez[[9]](#footnote-9) como máximo representante. Investigación sociológica motivacional, con el concepto de Schütz de motivación como fuente principal. Se interesa por los motivos o razones que motivan la práctica, siendo una técnica que nos permite producir información microsociológica y extragrupal, no siendo el grupo en sí lo que nos interesa, sino como medio de expresión de las ideologías sociales.

Lo que de algún modo provoca es una representación teatral de la realidad bajo condiciones controladas por el investigador, de manera que los participantes definen sus propios roles durante la acción. Debe estar formando por entre 5-10 personas, siendo lo ideal que no se conozcan entre sí. Deberían de responder a perfiles sociales determinados, para provocar así la situación teatral, donde el discurso debe siempre ser grabado, transcrito, y abalizado. Se dan las circunstancias óptimas para que emerjan, con todas las contradicciones que ello conlleva, la estructura motivacional de contradicción subjetiva, de dichas ideologías sociales. Se aspira a reproducir el discurso ideológico cotidiano sobre la realidad social por parte de dichas partes seleccionadas. Captar las representaciones sociales de los grupos/sectores sociales escogidos, con cierto criterio.

El objetivo está fijado por la propia investigación sociológica motivacional, pragmática y extragrupal. Nos interesa como soporte de la ideología social, permitiéndonos captar representaciones ideológicas que funcionan en el proceso de construcción de los discursos sociales. Dependiendo de la composición del grupo, así serán las representaciones que emerjan en ellas. Los propios sujetos llenarán los propios roles, con lo que deberían de saber lo menos posibles sobre la investigación.

El papel del líder, del investigador, debe configurarse en torno a tres ejes.

* No abrir juicios de valor, conservando la neutralidad, evitando establecer etiquetas.
* Adecuar nuestro lenguaje a las características del grupo, debiéndose conocer a las personas, los perfiles, de los que van a participar en el grupo.
* No se debe intervenir en la discusión del grupo, dando lugar a la espontaneidad, ya que los individuos están continuamente reinterpretando, aunque hay ocasiones donde si se debe intervenir; cuando hay un bloqueo, conflictos, donde es conveniente romper o evitar este tipo de situaciones, o cuando el grupo deriva en una conversación donde el tema no nos interesa para el objetivo de la investigación, teniendo que reconducir, o cuando emerja un líder espontaneo que monopolice el discurso.

La duración del discurso deber rondar entre los 90 y 120 minutos, donde la hora debe estar fijada previamente, y los participantes tiene que estar tanto la comienzo como al final. Buscamos una representación estructural o relacional, no siendo buena la excesiva homogeneidad, pero tampoco vale cualquier heterogeneidad. Buscamos una heterogeneidad inclusiva o asimétrica, y no una excluyente o simétrica. Existen similitudes entre el grupo de discusión y la entrevista, sobre todo en lo referente a la construcción del discurso. Hay una serie de elementos que tenemos que tener en cuenta. Debemos de tener en cuenta la situación del discurso, donde es el conjunto de circunstancias en medio de las cuales se produce el acto de enunciación. Tales circunstancias comprenden cinco elementos, que vamos a tener en cuenta, para el análisis de discusión:

1. Entorno físico y social donde se da el acto de enunciación.
2. La imagen que tiene los participantes del entorno.
3. La identidad de los interlocutores, de aquellos perfiles que hemos seleccionado.
4. La idea que cada uno se hace del otro, e incluso la imagen que uno cree que el otro tiene de ellos.
5. Los elementos que han precedido, y que por lo tanto afecta a los sujetos, al acto de enunciación. Que ha dicho otra persona para que esa persona responda esto otro. En ellos quedan huellas que son resultado de actos motivacionales.

Otros aspectos a tener en cuenta, como el contacto, donde el primer contacto lo debería de tener una persona distinta al moderador. Evitar el sesgo a la hora de elegir a los informantes, donde los individuos deberían saber lo menos posibles, no prefabricándose así ideas previas al grupo de discusión.

El lugar es importante, y debería de reunir una serie de requisitos; que no haya ruido, una mesa pequeña y baja, que no agrupe a las personas, en formación elíptica y circular, evitando así lugares de preminencia. La grabadora estará en el centro de la mesa. Los requisitos simbólicos que deben cumplir son: contexto diferente al contexto real de los sujetos, donde el lugar seleccionado no entren en contradicción con los referentes simbólicos del grupo seleccionado. Una vez que la gente llegue al lugar, distribuirlos de maneras estratégicas, repartiendo de forma equitativa, y donde el investigador no debe ocupar una posición preminente en cuanto al espacio físico.

A continuación se enciende la grabadora, se da las gracias y se explica brevemente los objetivos de la técnica. Es muy frecuente que los interlocutores demanden al investigador, aunque no deberíamos señalar ningún punto sobre el que comenzar. Esto se resuelve insistiendo en que cualquiera puede empezar reflexionando sobre cualquier punto del tema explicado previamente. Siempre que se intervenga, intentar retomar algo que se haya dicho, requiriendo que se profundice en algo ya dicho, o que se aclare alguna intervención.

Ventajas del grupo de discusión –y de la entrevista- sobre la encuesta, en cuanto a la producción de información:

* Proceso de estandarización que la incapacita para analizar el discurso hablado, sin embargo el grupo de discusión permite una mayor profundidad para captar el proceso significativo estructurante de la visión subjetiva de un comportamiento objetivo. Lo que interesa a la sociología motivacional son las razones que provocan las acciones sociales.
* En la encuesta se ve forzado entre una serie de opciones, casi siempre cerrado, impidiéndonos reformular las preguntas, proyectar las dudas o vacilaciones, además de impedir que se posicione en una postura intermedia.
* La entrevista y el grupo de discusión entraña una observación directa, cierta interacción personal del investigador con los sujetos bajo condiciones más o menos controladas. Son cualitativas, ya que buscan el análisis y la interpretación de los aspectos significativos diferenciales de la conducta.
* Frente a la encuesta, se exige la libre manifestación de los sujetos investigados. El análisis de los discursos espontáneos y supuestamente libres hacen emerger relaciones de sentido complejas, difusas, y a veces encubiertas.
* Idealmente busca reproducir un acto de comunicación, multidimensional y dialógico.

A través de un **video** en una práctica de sociología en Madrid, sacamos algunas conclusiones.

**Historias de vida**

A partir de *Pujadas* vamos a ver el método biográfico, quien sitúa su surgimiento en 1920 con la obra del tercer volumen de “*El campesino polaco: en Europa y América*”, de Thomas y Znaniecki. El término ***Life history***, como narrativa vital recogida por el investigador, con un resultado final elaborado a partir de dicha narrativa, y haciendo uso de un registro de las entrevistas tanto a la persona como a sus cercanos. ***Life Story*** era la que se publicaba tal cual. Durante una época se usaban sin distinguirlos, hasta que Denzin fija definitivamente los términos, en una clasificación que va a ser reforzada por Bertaux.

Por lo tanto Life Story va a ser una historia de vida contada tal y como la persona la ha vivido, y Life History va a ser la que se use en el estudio de caso de una persona, comprendiendo no solo la life story, sino un conjunto de información documental para hacer una construcción biográfica lo más objetiva posible.

*Pujadas* propone otra clasificación, que distingue entre *historias de vida*, *autobiografías* y *biografías*.

Las ***historias de vida*** van a ser relatos autobiográficos, obtenidos a través de diversas entrevistas con el objetivo de mostrar el testimonio subjetivo de una persona en el que se recojan tanto los acontecimientos como las valoraciones que la propia personas hace de su existencia.

La ***autobiografía*** son narrativas realizadas por la propia iniciativa de una persona. Tiene sus propias motivaciones para hacerla, y sigue una estructura que hemos de descifrar para poder evaluar su verdadera significación. El orden, la estructura, es importante. La gran virtud frente a la historia de vida es que surge por la propia iniciativa, sin inducción de un agente externo.

Las ***biografías*** son relatos objetivos construidos por el investigador a través de evidencias y testimonios disponibles, disponga o no de la narración de la persona en torno a la cual se realiza la biografía.

Las *historias de vida* son productos sociales que pertenecen al ámbito de la significación colectiva. Vida e historias de vida no son la misma cosa; las historias de vida son narraciones de acontecimientos de las experiencias importantes que han marcado la vida de las personas, emitidas por los propios protagonistas. Desde las ciencias sociales se ha tendido a pensar que no se puede generalizar a partir de ellas, debido al positivismo reinante. Por esta razón cuando empezaron a utilizarse tenían un uso muy limitado. La Escuela de Cultura y Personalidad y la Escuela de Chicago –finales de los 20 y 30, con Zorbaugh, Anderson, Thrasher, Sutherland, etc.- fueron las primeras en utilizar estas técnicas, siendo las más fructíferas las de la Escuela de Cultura y personalidad. Tenían un uso limitado, donde se descontextualizaba los datos, comparándolos y triangularlos, con el propósito de generalizar. Otro uso limitado que se le daba era como recurso literario, ejemplificando y aportando verosimilitud. Esto planteo una problemática: la negación de la etnografía para quedarnos tan solo con las historias de vida, o desechar las historias de vida para quedarse tan solo con la etnografía. Esta problemática se supera recorriendo la distancia entre el particularismo de las historias de vida, y las estructuras de significación colectiva. Ver como un relato individual nos sirve para relacionarlos con los sistemas de significación colectiva. En el intento de recorrer esta distancia surgieron enfoques en el análisis de los discursos como la semiótica o el formalismo, que decían que la producción autobiográfica puede ser analizada a la vez que el cuento o el mito, como poseedora de una organización narrativa propia.

Contra esto surgen frentes que entienden que las historias de vida son individuales, aunque refiere un problema básico, y es que solo se puede sostener este argumento de inconmensurabilidad entre cuentos, mitos, historias de vida, etc. si se ignora el carácter ficticio de las historias de vida. Solo la confusión entre vida e historia de vida justificaría considerar la autobiografía como un producto exclusivamente individual, subjetivo.

La vida puede entenderse como una gran cantidad de datos sobre la vida en particular de una persona, sobre sus experiencias; la historia de vida es la organización de esos datos en un relato. Relato que se hace en público en presencia de oyentes, destinado a alcanzar, por la propia naturaleza de ser una construcción, unos objetivos, siendo un discurso fuertemente manipulador. Esto se debe a que se selección y se articulan acontecimientos de una determinada forma, con una estructura y con una selección detrás de ella. Esta forma permite al sujeto proyectar una imagen especifica de sí mismo; imagen que no es casual, sino que refleja la internalización individual de un sistema de valores colectivos. El informante va a seleccionar solo aquellos aspectos que su cultura le indica como reales, como relevantes, siendo esto indicativo para el investigador. Ante estas consideraciones tenemos que poner en alerta el aparato analítico, dejando al margen nuestro aparato del sentido común. La selección y la estructura reflejan un orden social, ya que como miembros de una comunidad adquirimos unas competencias narrativas; aprendemos a encadenar de tal forma que lo consideramos como un orden lógico.

Sobre el proceder en la historia de vida, el modo fundamental es la grabación, ya que al no grabarlas corremos el riesgo de alterar el orden o el contenido, descontextualizando la información, y negando lo autobiográfico. La transcripción debe ser real, no alterando el orden secuencial, ya que el orden es importante. También vamos a intentar evitar hacer preguntas, ya que sería lo ideal, ya que puede alterar la selección de acontecimientos. Hay que intentar intervenir lo menos posible. El cómo, el cuándo, y el ante quién es importante, ya que distintos contextos de producción de información va a dar como resultado distintos relatos. Lo ideal es que estas cuestiones sean decisión de los informantes, a no ser que queramos evaluar el impacto de una variable en la narración. El diseño de la historia de vida debe hacerse sobre las normas de la interacción social, lo que nos permitirá acceder a aquello que tiene importancia para el informante.

Para el análisis de la historia de vida, como para las entrevistas y grupos de discusión, hay que tener en cuenta el contexto de producción de la información, de la situación del discurso, que son aquellos elementos, circunstancias, en medio de los cuales se produce el acto de enunciación. Tendríamos en cuenta las cinco características que apuntamos en los grupos de discusión, solo que en este caso sería entre el entrevistador y el entrevistado tan solo.

**Relatos polifónicos, o sistemas polifónicos de presentación de relatos biográficos**

Son historias de vidas cruzadas de varias personas del mismo entorno, y se hace para aplicar a varias voces una misma historia.

En *La historia de Julián* (1990), de *J. F. Gamellas*, donde utiliza varias voces para contrastar y validar los hechos presentados por el sujeto autobiografiado. Introduce nuevas interpretaciones sobre los mismos hechos, intentando en conjunto ahondar en las motivaciones delictivas de la vida de Julián, objetivo del libro. Se centra demasiado en la vida de un individuo. Otro ejemplo es el de *Botey*, con *54 relatos de inmigración* (1984), donde introduce una historia a varias voces, buscando los elementos comunes a dichas historias. El resultado se presenta como una historia colectiva de un barrio. Para Pujadas, la obra paradigmática es la obra de *O. Lewis*, *Los hijos de Sánchez* (1964), relato polifónico a 5 voces. Es para Pujadas la que da origen a este género.

Se hacen a partir de historias de vida, permitiendo la validación, la triangulación, la contrastación.

Un ejemplo de historia de vida cruzada –relato polifónico- es el que tenemos en el **texto** M. Cantón, *Gitanos Pentecostales*.

Bloque II: **Otros conceptos, ideas y demás**

**Surgimiento u origen del trabajo de campo**

Fundación: Malinowski, “*Los argonautas del pacifico sur*”. Realmente será Haddon quien introduzca este método, quien utilice el concepto “field-work”, y se extienda a las ciencias sociales.

Malinowski, tendrá casi nulo peso teórico, su aportación estará basada en aspectos del trabajo de campo. Radcliffe-Brown lo acusara por ello, más estructuralista, estructural-funcionalismo y teórico[[10]](#footnote-10). Haddon es zoólogo y el primero en aportar este método desde un discurso naturalista, en el que es fundamental será un investigador especializado que haga la estancia prolongada en el grupo humano. Más tarde, Rivers aportará a este método una serie de puntos: Estancia individual, sólo. Etnólogo especializado, que debe ocuparse de todos los ámbitos interesantes de la cultura, ha de estar al menos un año en una comunidad pequeña, debe ser pequeña para ser abarcable desde el punto de vista del etnógrafo. Lo interesante de su aportación, “*la soledad como actitud*”, desvinculación de la persona de su grupo, para él el etnógrafo ha de ser independiente a las instituciones de poder; otra novedad es que sea un etnólogo especializado, en ciencias sociales en antropología (no solo investigador); cuando dice los ámbitos interesantes se refiere al holismo. El field-work debe caracterizar en definitiva por una inmersión independen soledad aislamiento y buena formación.

Será Malinowski quien lo lleve a la práctica. El antropólogo ira modelando el trabajo de forma original este trabajo. El cuaderno de campo, o los cuadros sinópticos son innovación de Malinowski, también la experiencia de soledad que introduce en su obra, en la introducción. Esto ocurre en un momento de crisis teórica de la antropología, cayendo el paradigma evolucionista, y Rivers convertido al particularismo histórico; Radcliffe-Brown estaba trabajando en las Islas Andaman influenciado por la obra de Durkheim. Había estallado la crisis metodológica, se estaba perdiendo la actitud ansiosa por recoger vestigios materiales e iniciando el énfasis en la conducta social. La producción de información y el trabajo teórico comienzan a combinarse. Así el trabajo de campo que inaugura y su innovación, originalidad metodológica se basa en tres elementos más allá de la soledad como actitud:

1. *Punto de vista del nativo* (inicio de este interés, aunque el mismo se contradice, tendrá poco peso en su obra), uno de los primeros en formular esto.
2. *Instrumentalización de las relaciones sociales*. Estableció relaciones de confianza con estrategias que no distan mucho de las que practicamos en nuestra experiencia cotidiana. Co lo que persigue alcanzar el “*rapport*”, la confianza permite que no te vean como un extraño. Instrumentalizar la relación con fines teóricos.
3. *Aprensión de la totalidad*. Los elementos son inteligibles en el contexto que les da sentido, y aunque la investigación se base en sólo un elemento se hace referencia a los de su contexto. Malinowski dirá que hay que verlo todo, Pritchard dirá que no es posible y habrá que acotar las unidades de análisis/observación. Gluckman será quien amplíe los elementos del contexto incluyendo el conflicto. Nos quedamos con el aspecto relacional de Malinowski, pues para él es sincrónico, no tiene en cuenta la historia.

**Técnicas distributivas y técnicas estructurales, *Jesús Ibáñez***

La propuesta de Jesús Ibáñez, con la distinción entre técnicas distributivas y técnicas estructurales. En su obra El regreso del sujeto, donde aborda la relación sujeto-sujeto.

Lo que nos importa es el análisis de las metodologías cuantitativas y cualitativas. Las primeras consideradas como objetivas, serias, y las segundas aquellas que nos permiten abordar el mundo subjetivo, considerado con anterioridad como del error, no entrenadas en la mirada científica. Aunque no se toma tal cual hoy día, si sigue estando vigente esa línea divisoria.

Las técnicas cuantitativas pararían a denominarse estrategias distributivas, sacándola de ese papel de garante de objetividad, permitiendo tan solo constatar cómo se distribuyen los fenómenos.

Frente a estas, tenemos a las cualitativas, con lo que se baja del pedestal a las cuantitativas, siendo redefinidas como técnicas estructurales, siendo las únicas que permiten el acceso al mundo del discurso social. Teniendo en cuenta la centralidad que ha tomado el lenguaje, el dar acceso a este mundo, al discurso social, que tienen el poder de estructurar la realidad, no es ninguna minucia. Es el modo de acceder al lenguaje, estructurante de la realidad, y por tanto siendo técnicas estructurales.

Transformación muy provocadora de J. Ibáñez, desde una sociología positivista crítica, para provocar el pensar de otro modo el papel del lenguaje como organizador, estructurador, de la realidad social. Que parta de la sociología esta replanteamiento tiene una relevancia a destacar, ya que está acostumbrado a un trabajo cuantitativo, pero que habla de técnicas de producción de discurso tipo “grupos de discusión”, donde accede al discurso social que subyace al colectivo social, que trasciende al individuo, y que afecta a todo el grupo, y no al discurso subjetivo.

**Textos del dossier**

**Texto 1. Política, sociología y teoría social, *Anthony Giddens***

¿La compresión es el método del científico o de la vida cotidiana? Lo primero refiere a la hermenéutica, lo segundo a la fenomenología. Este es el mejor modo de distinguir ambas posturas. Nos remontamos a Weber, y tras él, a Schütz, que le criticó a Weber el dejar en una situación de ambigüedad si se refería a lo uno o a lo otro. En gran medida se puede comprender que la confusión entre ambas posturas proceda de la ambigüedad del concepto de comprensión en Weber, en su obra *Economía y sociedad*.

Tiene dos partes fundamentales, donde en una primera parte aborda verstehen no como un método peculiar de la ciencia social –hermenéutica-, sino como una condición ontológica de la vida en sociedad. Como algo que tiene que ver con lo que hacemos todos.

Volvemos otra vez a la centralidad del lenguaje, que ya vimos con Ibáñez la importancia del lenguaje como matriz fundamental de estructurar la vida.

Este tipo de comprensión, en el sentido constructivista, “*no puede ser meramente objetiva*”. Al hablar sobre la imposibilidad de conocimientos libres de presupuestos, está en cierto modo criticando a Weber en favor de Gadamer, y su noción de *tradición*. Además liga Verstehen a normas de significado, desligándolo del individualismo metodológico.

Es en la segunda parte del texto, donde liga estas ideas previas con la etnometodología. La vida social está conformada sobre procesos de comprensión, condición ontológica de la vida social. Habla en terminología de la etnometodología de Garfinkel.

Hace una crítica a la exclusividad que reclama la hermenéutica, refiriendo que es una acción que todo el mundo realiza. Método que pertenece a la vida social, dotado de unos mecanismos especiales en los científicos, pero que se convierte en una actividad rutinaria compartida por ambos –científico y actor social. “Se reducen las distancias”, en lo que se plantea la hermenéutica como un etnométodo –método rutinario de la vida cotidiana-, distinguiendo entre la sociología profesional y la sociología profana. La primera es la que hacen los sociólogos, la segunda es la que hacemos todos, ya que según ellos “*todos somos sociólogos prácticos*”. Nos valemos de los mismos métodos; en esencia, en el trabajo de campo ocurre esto, y si no, no se hace un buen trabajo de campo. “*No solo todo científico es miembro de una sociedad y recurre en sus investigaciones a los conocimientos que comparte con los demás miembros –*en relación con Gadamer*-, sino que también todo miembro de una sociedad es un <<teórico social práctico>>*”.

**Texto 2. Introducción a los métodos cualitativos de investigación, “*Destrozando el “mundo del sentido común de la vida cotidiana: Harold Garfinkel*”, *Taylor y Bogdan***

Es una manera de poner patas arriba los “dados por supuesto” –taked for granted. Sacarlos de contexto hasta el punto de olvidar que son convicciones normales[[11]](#footnote-11).

Garfinkel, etnometodología –que es la fenomenología llevada a un nivel sociológico-, anti-discípulo de Parsons que se basa en la sociología mundana de Schütz.

Crea una serie de estrategias para poner de manifiesto esas *convecciones* que son las que organizan el mundo social. Schütz trasladado a la sociología, pues este era realmente un filósofo. Toma la filosofía fenomenológica y trasladarla al mundo de la sociología.

No todo acaba con la internalización de valores –que es lo que pensaba Parsons-, premisas tanto de la etnometodología y la fenomenología, sino que el individuo una vez socializado debe actuar de maneras constitutivas, actualizando permanentemente las normas que ha aprendido, poniéndolas en marcha, jugando con ellas. De ahí el énfasis en las interacciones cotidianas, que es donde se ve como actúa en relación a esas maneras constituyas. Contrariamente a lo que pensaba Durkheim, y que luego toma Parsons, el mundo social no es algo dado y estable, donde las relaciones sociales no quedan establecidas de una vez por todas y para siempre, sino que son abiertas y sometidas a un continuo reconocimiento. La parte de la que se ocupan estos etnometodólogos es la que rechazaron sociólogos como Durkheim, Parsons, etc., y que toman los constructivistas.

Estudiar como antropólogos a estos sociólogos es importantísimo. Ignorar lo que supuso esta parte de la teoría social es un error gravísimo. Es útil para analizar los procesos de negociación cara a cara, para evaluar la calidad de la información en relación a los contextos de producción de información –como en los grupos de discusión, entrevistas, y para el trabajo de campo en general.

**Ponencia. Diana Andrade. Cuando había guerra**

Experiencia personal en un trabajo de campo en Uganda. En torno al curso del Nilo, dos tribus, sobre la que una de ellas es el trabajo de campo. El ejército “*resistencia del señor*”, grupo rebelde acholi. Utilizaban la religión católica. Este grupo de resistencia ya no está en Uganda, pero ´si en las fronteras con Congo, Ruanda, etc.

El objeto de estudio de investigación son esas niñas que fueron secuestradas, que ahora son soldados, y que han escapado. El enfoque de la investigación es “*averiguar que ocurre con los hijos de estas niñas en cautiverio*”. Los estudios previos estaban marcados por una victimización. El marco teórico es un tanto ecléctico, aunque toma su forma.

Los objetivos se van al traste al llegar al campo. Esta discriminación descrita si existía, pero no había tal imagen de segregación como se percibía con lecturas previas. Decidió potenciar la curiosidad, “*alimentar la curiosidad*”. Hay que preguntar, averiguar diferentes perspectivas osbre el tema:

* Hablar con los “expertos”. Gente que han trabajado a nivel académico con este tipo de objeto de estudio, haciendo ver que no sabes del tema, haciéndote el curioso, el humilde, etc.
* No interesarse solo por el tema principal, ya que pueden surgir temas nuevos, que dan un contexto más amplio, y que puede derivar en cambiar las hipótesis, los problemas de investigación incluso.
* No hablar siempre con los mismos, para así cumplir con la intersubjetividad, la validación, triangulación, etc. En este caso concreto hubo una clase social emergente, clase media, que acabó homogeneizando el discurso, y que no es fácil darse cuenta, aunque ocurre mucho.

Tuvo que redefinir todo, hasta objetivos de investigación, y que marcaron el futuro de su investigación. Elementos con los que no contaba, como que la violencia de la región había creado gran desconfianza en la población. En la investigación hay que estar muy consciente sobre esa “desconfianza”. También la situación de dependencia que las organizaciones internacionales han creado. También problemas como las expectativas se crearon respecto a ella en el poblado.

Otro tema importante fue el de “ayudante de investigación”, que debía de cumplir unos requisitos. Uno de los aspectos en este tema fue el de encontrar alguien capaz de relacionarse con la población, con empatía, y que la población se sintiera cómoda con ellas; la jerarquía que había allí además conformaba otro problema. Si no se puede sumergir en el campo, este tipo de ayudantes pueden facilitar dicha inmersión, aunque no sea de información directa. ¿Informaciones mediadas?

Formó a estas dos chicas en técnicas cualitativas, y en comprender e interpretar, sin caer en resúmenes.

Para acceder al campo no quiso intermediar con las ONG, ya que podrían relacionarla con este tipo de interacciones que se crean, además de que acabarían soltando un discurso homogeneizador.

Tuvo en cuenta no hacer visible sus objetivos ni objeto de investigación por varios aspectos. Uno de ellos era el no marcar a las chicas entrevistadas, ni que el discurso perdiera espontaneidad.

Tener en cuenta la presencia que el investigador crea, tanto en las relaciones, como en el posterior contexto tras la publicación del trabajo. Hizo un ejercicio de reflexión muy profundo para llevar a cabo una metodología donde la ética no dejara de estar vigente.

Sobre el informante clave, fue importante el ir al mercado, donde se reunían muchas mujeres. También son importantes las líderes de la comunidad. Remarcó a la hora de presentarse que era estudiante, para evitar los efectos del poder, de las relaciones jerárquicas que se crean debido a los roles. La propia población se había categorizado debido a las ONG que habían trabajado previamente sobre ese mismo tema.

Preparó un grupo de discusión, donde la teoría quedó en un segundo plano, por problemas obvios de inviabilidad. Hacerse con los códigos para no romper con la comodidad necesaria.

Surgió entonces el hecho de que estaban agrupadas en una especie de asociación de mujeres que fueron secuestradas y fueron madres en cautiverio.

Cada mujer objeto de la investigación es entrevistada tres veces. Estas entrevistas en profundidad. La primera es sobre el periodo de cautiverio, sobre todo para contextualizar, además de para crear un vínculo con esa persona, y donde las otras dos entrevistas ya se centraba en su objeto de estudio. La segunda era sobre las actividades y vida tras el periodo de cautiverio, y una tercera sobre su condicione social, capital simbólico, y su percepción de justicia. A la hora de entrevistarlas, no lo hacía en los poblados para no señalarlas. Las ayudantes eran las que acudían a esos poblados, y donde la informante clave era primordial a la hora de dar acceso.

Valorar que los informantes nos están dando lo más importante que tienen. Dilema sobre la ética en cuanto a que dar a cambio por las entrevistas.

El consentimiento informado se convirtió en algo importante. La explicación de la intervención –aclarar y ser transparente-, la confidencialidad, los beneficios –les dijo que no habría beneficios ni directos ni indirectos, para no crear falsas ilusiones a las madres entrevistadas- y los derechos, como temas importantes. Además la apreciación del tiempo, el medir los daños de la entrevista, y por último tener en cuenta y respetar las relaciones de género y de poder.

Las ideas claras en cuanto a la metodología no son buenas, ya que las realidades dependerán de los contextos.

La ética es esencial por supuesto.

**Texto 3. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, E. Goffman**

Útil para que nosotros autovigilemos aquellos aspectos ingobernables, y para detectarlos en las interacciones, que nos ayudan a representar mucho mejor el discurso.

Goffman, que parte del interaccionismo simbólico –constructivismo en el sentido amplio-, por lo que lo entendemos como un movimiento de protesta teórico contra el modelo de actor social de Durkheim, y posteriormente Parsons. La principal crítica consiste en que no todo acaba con la internalización de los valores, ya que el individuo socializado tiene que saber actuar de manera constitutiva, reivindicando la capacidad de agencia, de la que ya hablaba Weber.

Se ocupa del estudio de las interacciones sociales cotidianas, partiendo de la idea de que el mundo social no es algo dado y estable, sino que están sometidas a continuo reconocimiento. Ese juego es el juego interactivo al que se dedican a analizar los interaccionistas simbólicos.

Se aborda desde la perspectiva dramatúrgica. Donde se manipulan intencionalmente lo uno o lo otro. Cada acción influye en la definición de la situación, siendo un acto creativo, constitutivo, que tiene su propia novedad, aunque esté dentro de un mundo –unos marcos.

**Texto 4. “*De controles y mentiras*”, Rosana Guber**

El hecho de que te quieran engañar supone una verdad etnográfica. Nos interesa el juego que tiene lugar respecto a esa mentira.

Puesta en cuestión sobre la “veracidad” o no de los datos recogidos en las entrevistas y de la observación.

Sobre lo que la gente dice y lo que la gente hace, J. L García es muy interesante. En “*Actos de habla*” o “*Como hacer cosas con palabras*”, de Austin y Shearle.

Contradicciones aparentes, que no lo son, sino que pertenecen a dominios diferentes, operando según lógicas distintas.

Sobre las soluciones, triangular la información. “*Por eso preferimos no distinguir las verbalizaciones entre verdaderas o falsas, sino entre hechos fácticos o no*”, para lo cual debemos de indagar en la investigación sin la presuposición de informantes falsos. La verdad es relacional y hay que verlas en el contexto de multiplicidad de voces.

Sobre la *ilusión de transparencia* –Bourdieu-, que ya vimos en la construcción del objeto.

1. Ejemplo de los experimentos de ruptura que realizaron los etnometodólogos, interaccionistas simbólicos y otras perspectivas teóricas. Ruptura de convenciones culturales, observando las reacciones, y que de algún modo subvierten lo dado por natural, pero que realmente hemos interiorizado/naturalizado. [↑](#footnote-ref-1)
2. En ellas se suelen dar conversaciones informales, donde no hay un guion previo ni estaban previamente acordadas. Son inherentes y consustanciales a las observación participante. [↑](#footnote-ref-2)
3. El observador que no se implica es como aquel que se asoma a través del pomo de la puerta, sin sumergirse en el contexto de significados. [↑](#footnote-ref-3)
4. En cuanto a los análisis de los discursos, sobre todo en estudios de identidad. Conviene distinguir los *discursos implícitos* de los *discursos explícitos*. Los discursos explícitos son aquellos que resultan de la petición expresa de los antropólogos para que se expresen como son, artificialmente creado a petición del antropólogo, y que induce a que tematice, poniendo el énfasis en aquello que presupone que el antropólogo quiere escuchar. Frente a este discurso explícito, mayoritariamente usado, propone usar los discursos implícitos, que se desarrollan en ausencia de los antropólogos, definiéndose a ellos mismo entre sí, cuando no media la pregunta expresa ajeno a la comunidad, permitiendo así ver como los agentes mismo desde dentro homogeneizan las diferencias –construidas socialmente-, y que permiten homogeneizar aquello que es de por sí heterogéneo; discurso que fluye frente a discursos reificantes. Es aquí como analizamos los procesos de construcción identitarias, y no en los primeros, que no son más que escaparates. [↑](#footnote-ref-4)
5. Si las preguntas son vagas, las respuestas van a ser imprecisas, pero si las preguntas son capciosas, las respuestas van a ser sesgadas. [↑](#footnote-ref-5)
6. En las entrevistas debemos de tener una dosis mucho mayor de comprensión con el entrevistado, pues están dándonos un tiempo que tenemos que valorar. [↑](#footnote-ref-6)
7. Cada técnica tiene sus propios objetivos, aunque claro está que guardan relación con el objetivo de la investigación. [↑](#footnote-ref-7)
8. Esto me recuerda a la “entrada en el campo”, que aparece tanto en el manual de Velasco y Díaz de Rada, como en el de Ferrándiz. [↑](#footnote-ref-8)
9. Sacado del libro suyo que se llama *Grupo de discusión. Técnica y crítica*, de la Editorial Cátedra. [↑](#footnote-ref-9)
10. A. Kuper, “*Antropólogos y antropología*” bueno para entender la antropología social británica, y los orígenes del trabajo de campo con Malinowski. [↑](#footnote-ref-10)
11. En la literatura, *Raymond Carvek*, referente del realismo sucio norteamericano. [↑](#footnote-ref-11)